

# APORTES A LOS DIÁLOGOS DE PAZ



## EL HORIZONTE DEL PROCESO DE PAZ

CINEP / Programa por la Paz  
Noviembre 2012

DOCUMENTO 1



# EL HORIZONTE DEL PROCESO DE PAZ

El actual proceso de negociación de la paz entre el gobierno y la guerrilla de las Farc-EP, es una parte del proceso complejo y estructural que implica la construcción de una paz sostenible y duradera en Colombia. En este sentido, se deben reconocer al menos, dos momentos: uno es el actual proceso de negociación; otro, el proceso más profundo que va más allá de la agenda definida entre la Farc-EP y el gobierno, lo que implica el desarrollo de las agendas sociales para la resolución de los conflictos estructurales del país. Distinguir estos dos niveles, indicaría la importancia de abordar también los conflictos sociales que podrían quedar ocultos por la negociación centrada en el fin de la guerra.

Ahora, si bien la actual negociación de paz no puede solucionar todos los problemas pendientes del país, como parecen creer las Farc-EP y otros grupos, si puede centrarse en la terminación del conflicto y en la creación de condiciones que permitan abordar los problemas estructurales que subyacen al mismo. En ese sentido, y teniendo en cuenta las experiencias de negociaciones anteriores, es preciso evitar asignarle a este nuevo proceso, las demandas de todos los actores sociales, reconociendo el alcance limitado pero igualmente urgente y legítimo del mismo. También es necesario mantener abiertos múltiples canales y espacios de encuentro, reconociendo las diversas agendas en juego.

## *Características relevantes del actual proceso de negociación*

**1** El debilitamiento político y militar de las Farc, a pesar de que no lo reconocen en sus discursos, hace que éstas no lleguen hoy a la mesa con la ventaja que tuvieron en el proceso del Caguán. Esta condición tendrá un lugar muy relevante para el diálogo pues, aunque las Farc-EP no están derrotadas, es evidente que antecedentes como la persecución emprendida por el gobierno de Alvaro Uribe, puso el conflicto armado en otros términos y representa un cambio en la correlación de fuerzas, circunstancia que lleva a que las Farc lleguen a la mesa de negociación también en otros términos. Sin embargo, no se encuentra correspondencia entre esta condición actual y cambios significativos de sus concepciones políticas. No parece que las Farc hayan abandonado su consideración de las negociaciones como una estrategia para compensar su déficit de legitimidad.

**2** Esta aparente falta de transformaciones de las subjetividades en las Farc-EP, también se da en el gobierno. El presidente Santos parece permanecer amarrado a las vicisitudes de la coyuntura política de la reelección. En la negociación ha dado muestras de estar jugando simultáneamente las cartas del éxito y del fracaso: si tiene éxito se justificaría su reelección para consolidar la consiguiente reconstrucción del país; pero, si fracasa, su reelección también se justificaría por la necesidad de darle el golpe definitivo a la guerrilla recogiendo su acumulado como ministro de defensa.

**3** En este sentido se hace claro que el proceso, como se encuentra en estos momentos, está ligado a los vaivenes de la política, característica que puede hacerlo fragil si no se avanza, tras el cese del enfrentamiento bélico, en temas sociales, políticos, culturales, económicos que atiendan demandas de distintos sectores sociales y reconozcan sus diferencias de clase, etnia, género, edad, orientación sexual, creencia religiosa y otras diferencias que sean determinantes para los grupos sociales.

**4** Una característica relevante del proceso, es la participación de nuevos actores, como los militares y los empresarios, en la mesa de negociación. Esta situación es una oportunidad que requiere ser comprendida por la sociedad civil, los diversos estamentos e instituciones de la sociedad y los actores en conflicto, de manera amplia

y despolarizada.

**5** Los movimientos sociales (el sindicalismo, los movimientos feministas y de mujeres, organizaciones campesinas y étnicas, asociaciones de víctimas, entre otros) deben ser tenidos en cuenta como actores relevantes en el actual proceso, así como organizaciones socio-políticas de reciente constitución. Ellas pueden ofrecer un espacio para llevar los acuerdos entre las cúpulas a los escenarios sociales, nacionales y regionales, para que puedan ser apropiados y llenados de contenido por la gente. La movilización social podría llevar el proceso más allá de los límites de las propuestas oficiales, al incluir sus demandas y propuestas aplazadas históricamente por el conflicto social y armado. Así mismo, podrían aprovecharse los cambios de énfasis de las Farc, más centradas hoy en el influjo sobre la movilización social de las poblaciones y menos sobre el control del territorio, indicarían algún cambio de actitud en este sentido.

De esta manera, promover que nuevos actores hagan parte de la reflexión y discusión, posibilita ganancias en términos de legitimidad y sostenibilidad, y también, evidencia tanto las complejidades en la construcción de paz como la condición de que para llegar a ella se requiere del concurso de la sociedad en su conjunto.

**6** Con relación a una eventual desmovilización de las Farc-EP, se reconoce cierto optimismo en contraste con otros procesos. Difícilmente producirá fenómenos semejantes a la descomposición de las AUC, pues el origen rural de la mayoría de los miembros de las Farc-EP, muy diferentes de los jóvenes semiurbanos y de poblaciones medianas de la AUC, los hacen menos susceptibles a la fragmentación. Esto reforzado por una mayor identidad y cohesión interna de los guerrilleros, así como una mayor disciplina en su estructura militar y política. Sin embargo, es necesario trabajar y estar atentos para prevenir los eventuales efectos de fragmentación y descomposición de algunos frentes, especialmente los más vinculados al circuito cocalero en su integridad, y que se diferencian de los campesinos colonos de las zonas tradicionalmente controlados por las Farc-EP, quienes podrían aceptar las medidas disciplinarias de sus comandantes, sobre todo, si van acompañadas de programas estatales de desarrollo rural integral.

### *Problemas, limitaciones y retos*

**1** La promoción de las locomotoras de Santos tendrán que ser repensadas frente a los temas de la agenda de negociación. La locomotora minero-energética y sus ya denunciadas distancias con la locomotora agrícola que pone en el centro el desarrollo rural, requerirán revisiones y replanteamientos.

**2** Es central el abordaje de las víctimas<sup>1</sup> pero no sólo de las víctimas de las Farc-EP, sino igualmente a las demás víctimas de otros actores y conflictos sociales, quienes también son protagonistas en la construcción de condiciones para la paz. Al respecto se reconocen como negativos algunos procesos legales y liderazgos de organizaciones sociales que tratan el tema de las víctimas con cierta despoltización del dolor y la esencialización u ontologización de la categoría de víctimas y cuyo resultado puede ser la revictimización, pues son llevadas a adoptar una actitud mendicante y a minimizar su capacidad de agencia. Se esperaría que la actual coyuntura produjera un gran auge de la movilización y reconocimiento social de las víctimas, lo que implica un abordaje institucional integral para evitar que se frustren las expectativas exageradas que puede generar, para algunas interpretaciones, la propuesta de negociación.

**3** El narcotráfico requerirá también aproximaciones más rigurosas tanto desde las políticas del Estado como desde las actuaciones de la sociedad civil y la comunidad internacional. Este negocio de alta demanda para

<sup>1</sup> En las actuales circunstancias, el abordaje diferenciado de las víctimas – concepto inexplorado en las prácticas pese a tener marcos claros en las teorías – ha respondido más a los vaivenes de intereses políticos que a la perspectiva de derechos para la reparación. En Colombia hoy, existen víctimas de primera y segunda categoría, según las agendas prioritarias de las instituciones políticas.

las llamadas “Bandas Criminales” y los narcos, podrá significar el escollo más dramático para la superación del conflicto armado, pues, aunque las Farc-EP abandonen sus prácticas asociadas a este negocio, dichos espacios serán ocupados por otros actores insertos en la economía de las drogas. El problema puede estar en las nuevas zonas del narcotráfico; algunas de éstas se integrarán al proceso, otras no. Incluso la violencia se puede aumentar. Al parecer, el gobierno está alentando desde arriba, la legalización, pero no es una discusión fácil de cara a la comunidad internacional y las posturas de sectores sociales radicales en este tema.

**4** Otro elemento crítico es **lo que sucede dentro de las filas de las Farc-EP** en la relación que tienen la cúpula con los diferentes frentes, y en las posiciones cercanas o lejanas de los frentes hacia la cúpula, sobre los temas de la agenda de negociación. Asuntos como las diferencias de incentivos, entre mandos altos, medios y las bases militares, para acogerse a la negociación debe ser definido y manejado con la mayor equidad, rigurosidad y transparencia, pues además, entre ellos, hay algunos más políticos que se sumarán a la paz, pero hay otros más relacionados con la economía de la coca, que querrán permanecer en el negocio si lo que reciben a cambio en la negociación está centrado en subsidios y oportunidades entregadas mediante una estructura burocrática casi imposible de sortear y en una lógica desconectada del origen semirural de casi todos los miembros de las Farc-EP.

Por tanto, los acuerdos a que llegue la cúpula de las Farc-EP con el gobierno, se enfrenta el reto conectar estas decisiones con los poderes locales para afrontar temas como la propiedad, uso y producción de la tierra, la participación política, los narcocultivos, los poderes armados, la inserción social. Esto implicará identificar las maneras en que los acuerdos de la negociación nacional pueden abrirse paso para el diálogo con las diversas agendas y realidades de los actores regionales.

Lo anterior, también pone en evidencia la diversidad de las actuaciones y prioridades de la guerrilla en las distintas regiones donde opera. Así, por ejemplo, en las regiones periféricas de colonización campesina y de frontera agraria aún en expansión, las Farc-EP jugaron un papel determinante en su organización social y el respaldo a los colonos cocaleros, lo que les hizo lograr cierta base social importante, por tanto, es probable que esas regiones un intento de desmovilización de las FARC-EP, con un plan de desarrollo integral, sea exitoso. Muy distinta será la situación para las regiones donde las Farc-EP han tenido una inserción reciente y vinculada de manera más integral a todo el circuito de la economía cocalera y de relaciones con los grandes narcotraficantes y otros grupos armados ilegales. Allí se corre el riesgo de una fragmentación y bandolerización de algunos sectores. También será distinta la situación de algunos frentes, ubicados en zonas vecinas a haciendas latifundistas, cultivos agroindustriales o grandes explotaciones mineras o energéticas, donde la vida política sigue bajo el control de gamonales tradicionales, políticos de vieja data, empresas con alta influencia en la vida de los territorios y nuevos poderes locales surgidos en el actual conflicto.

**5** Uno de los retos determinante y condicionante de la paz es **comprender la necesidad de buscar salidas al conflicto y a las propuestas de construcción de paz desde un enfoque regional y socialmente diferenciado**. Sin lugar a dudas, el actual proceso de negociación exige una mirada diferenciada del conflicto que reconozca las particularidades regionales, sociales, culturales, las dinámicas económicas y políticas que en cada una de ellas tienen lugar, los liderazgos presentes, los intereses en conflicto. Todo esto, implica acciones igualmente diferenciales en procura de una paz sostenible y duradera.

En ese sentido, la experiencia de las iniciativas regionales que ya están siendo realizadas por diversos actores de las regiones, como el caso de los Programas de Desarrollo y Paz, entre otros, permite tener referentes regionales en marcha y aprender que, para construir la paz, se requiere tanto la voluntad decidida de los diversos actores como la generación condiciones políticas y sociales en los territorios. El actual proceso de paz parece disponer más de voluntad que de condiciones. Este es un claro reto para las regiones y para el país.

Para ir creando esas condiciones será fundamental trabajar y avanzar en la despolarización de las miradas. Aquí las sociedades regionales y la nación en su conjunto se enfrentan al llamado de abrir sus posturas frente a la idea fija que se tiene del otro como enemigo. Imaginarios polarizados que obstaculizan la resolución de los conflictos y dificultan alternativas para la construcción de la paz. De otra parte, algunos sectores sociales quieren la paz en abstracto, sin cambios, sin que implique transformaciones fiscales y económicas, sin grandes modificaciones en la propiedad, uso y explotación de los recursos, sin políticas sociales educativas y sociales que impliquen inversiones estructurales.

Un cambio en las subjetividades y miradas nuevas del otro permitirá avanzar. Nos enfrentamos al reto de favorecer el diálogo social que ayude a la despolarización, especialmente en las regiones donde hay conflicto entre frentes guerrilleros, "bandas criminales" y los poderes de hecho existentes en regiones y localidades. Si no se crean mecanismos de despolarización y de superación de los estereotipos mutuamente excluyentes, un acuerdo exclusivamente entre las cúpulas nacionales de ambos lados, llevaría a una redición del genocidio como el que se vivió con la Unión Patriótica.

## **Anexo: Aportes del CINEP/PPP al proceso de Diálogos de Paz.**

Se requiere un esfuerzo de imaginación para buscar propuestas innovadoras que respondan a los acumulados previos del CINEP/PPP y que sumen en un contexto donde han surgido numerosas iniciativas por parte de Razón Pública, Arco Iris, Planeta Paz, las Universidades Nacional y de los Andes. El aporte específico del CINEP/PPP podría estar en ayudar a descentrar las nociones previas que tienen los adversarios unos de otros para ir desarmando las subjetividades que alimentan el conflicto y dificultan su solución.

### **De cara a la mesa de negociación:**

- Proporcionar documentos y reflexiones sobre temas puntuales como los enunciados en el presente documento que puedan facilitar la superación de escollos y enriquecer las miradas de los actores de la mesa de manera que se tengan comprensiones más complejas, amplias y despolarizadas de los temas que están en juego de cara a una paz sostenible. Una iniciativa similar a la que se tuvo con el "Proyecto Ardilla" en el proceso de diálogo del Caguan, pueden retomarse para este propósito. Estos documentos serán entregados al Provincial de la Compañía de Jesús, Francisco de Roux R., S.J. valorando su liderazgo y rol en el actual proceso.

### **En los espacios de la sociedad civil y las plataformas de DDHH y organizaciones sociales:**

- Aportar reflexiones resultantes de las investigaciones y diálogos permanentes sostenidos en CINEP/PPP, que promuevan el avance de agendas vigentes y motiven la participación de otros actores ampliando el diálogo social.
- Aprovechar los distintos escenarios locales y regionales de nuestras experiencias de acompañamiento y nuestra experticia en los temas de DDHH y DIH, como posibilidad para convertir al CINEP/PPP en escenario de encuentros que generen un clima favorable al nuevo proceso.

### **En las Regiones:**

Se definen como el escenario clave para aportar desde el CINEP/PPP al actual proceso, reconociendo nuestro trabajo histórico y el centro de nuestra razón de ser en la construcción de la paz más allá de la negociación del conflicto armado y de cara a los conflictos sociales. Fomentar y participar en eventos regionales donde tenemos presencia; promover espacios de conversación y reflexión aportando elementos para que los líderes regionales y actores sociales propicien mejores condiciones para lo que vendrá luego de esta fase de negociación e incluso en el marco de esta.

Se discutirán los mismos temas de la agenda de negociación pero ubicándolos en las circunstancias regionales y locales. Serán espacios discretos, con los actores claves (organizaciones sociales, gremios regionales, autoridades públicas y también algunos sectores "populares", como los vinculados a la Marcha Patriótica y el Congreso de los Pueblos que aunque claves, hoy no se muestran interesados en conversaciones multisectoriales), sin pretender algo masivo y haciendo que la riqueza de dichas conversaciones derive en los aportes que intentaremos trasladar a la mesa de negociación. Reconocemos el peso y la importancia de lo regional como parte del escenario nacional, esfuerzos que merecerán articulación.

Para sacar adelante esta agenda se requerirá de la identificación de aliados internacionales, nacionales y regionales. Se identificarán otras obras de la Compañía de Jesús con las cuales puedan hacerse alianzas en esta dirección, los PDPs, la iglesia católica y otras iglesias, en algunas regiones particulares. Igualmente algunas agencias internacionales que financien el desarrollo de esta iniciativa de manera urgente.

## Con líderes y actores sociales clave que puedan afectar –en positivo o negativo - el proceso

Identificar actores y grupos sociales que puedan afectar el proceso -como víctimas de Farc, líderes empresariales, gremios como la ANDI o FEDEGAN y políticos regionales-. Una vez identificados estos actores, propiciar espacios de conversación para presentar elementos de análisis como los presentados en los documentos breves del CINEP/PPP, de manera que puedan enriquecerse las miradas y espacios de diálogos social sobre las posibilidades e implicaciones de la paz.

Será necesario definir muy concretamente el procedimiento para avanzar en estas acciones, de manera que no se perjudiquen los diálogos del orden nacional. En este punto se consultará con el P. Provincial intentando una retroalimentación del gobierno nacional y de la comisión encargada de los diálogos sobre las implicaciones de esta ruta.

Si desea conocer más sobre el CINEP/PPP visite [www.cinep.org.co](http://www.cinep.org.co)  
Para más información contáctenos al correo [comunicaciones@cinpe.org.co](mailto:comunicaciones@cinpe.org.co) o al **2456181**